



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

FIESTA DE LA VIRGEN DEL PILAR – 12 octubre 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

El día de Nuestra Señora del Pilar, es una fiesta muy especial. Para unos, fiesta nacional y día de la Hispanidad, para otros días de sentirse aragoneses. Para nosotros, los creyentes, es todo eso, pero sobre todo es la fiesta de María, la madre de Jesús. Ella es nuestro modelo porque puso toda su confianza en el Señor, por eso Dios, a través de ella, se mostró a la humanidad y nos dio su mensaje de salvación

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Porque muchas veces nos hace falta humildad y mansedumbre a ejemplo de María, Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Porque nos hace falta la confianza en ti que tuvo María, Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Porque no siempre estamos atentos para escuchar y cumplir tu palabra, como María, Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario IV ó V – Fiesta de la Virgen del Pilar)

Primera Lectura:

Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2.

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas cítaras y platillos. Metieron el arca de Dios y la instalaron el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 26m 1.3.4.5.

R/. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién me hará temblar? **R./**

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo. **R./**

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. **R./**

Él me protegerá en su tienda,
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca. **R./**

Segunda lectura:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 12-14.

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón del Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Evangelio según San Lucas 11, 27-28.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer entre el gentío levantó la voz diciendo: “Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.” Pero él repuso: “Mejor dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.”

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Animados por la fuerza del Espíritu Santo, dirijamos nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre, por intercesión de Santa María del Pilar.

Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

- Por la Iglesia, para que, por la presencia de la Virgen en medio de ella, se vea fortalecida en la fe, sea luz que alumbre nuestra esperanza y llamada a vivir en el amor. **OREMOS**
- Por España, por Aragón y por los pueblos hispanos, para que, con la ayuda de nuestra Señora del Pilar, podamos alcanzar un presente y un futuro llenos de esperanza, paz y fraternidad. **OREMOS**
- Por el cuerpo de la Guardia Civil, que tiene a la Virgen del Pilar como patrona, para que los proteja en su tarea, los guarde del peligro y les oriente en sus acciones. **OREMOS**
- Para que quienes sufren por cualquier causa encuentren en su difícil caminar una mano capaz de aliviar sus sufrimientos. **OREMOS**
- Por nuestra Unidad Pastoral y por cada uno de nosotros, para que experimentemos siempre la protección de nuestra Madre, la Virgen del Pilar y para que, como Ella, sepamos ser portadores de Cristo en nuestro mundo. **OREMOS**

Animador: Señor, te damos gracias por la presencia de María en nuestra tierra y te pedimos que acojas nuestra oración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria en el día de la Asunción de María: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A. Porque hoy ha sido elevada a los cielos la Virgen, tu Madre y nuestra Madre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Porque ella figura y primicia de la Iglesia, que un día será glorificada.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Porque ella es ejemplo de esperanza segura y consuelo del pueblo peregrino.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Con razón no quisiste que conociera la corrupción del sepulcro.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Porque ella te concibió en su seno a ti, el autor de la vida.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a María y tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL PILAR

Virgen Santísima del Pilar,
que te dignaste venir en carne mortal a Zaragoza,
para consolar y fortalecer al Apóstol Santiago, nuestro padre en la Fe;
y que a lo largo de la historia,
tantas pruebas de predilección has venido prodigando
a todos los que te invocan.

Queremos rendirte homenaje filial de nuestra gratitud,
y te suplicamos nos ayudes a conseguir del Señor,
con tu intercesión, fortaleza en la Fe, seguridad en la Esperanza y
constancia en el amor a Dios y a nuestros hermanos.

Mira con ojos de Madre a la Iglesia,
a Su Santidad el Papa, a los Obispos,
sacerdotes, religiosos y fieles.
Sé, para cuantos se postren ante tu Sagrada Imagen
y besan tu Santo Pilar, auxilio en sus necesidades,
consuelo en sus sufrimientos, luz en sus vacilaciones,
aliento en sus trabajos.

Concédenos a todos la paz en la justicia y en el amor. Amén

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Oh Dios, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros, al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas, por intercesión de santa María del Pilar, llegar a contemplarte eternamente en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2. // Hechos 1, 12-14. // Lucas 11, 27-28

Como todos los años nos reúne María en esta festividad entrañable, sobre todo para nosotros los aragoneses. En María encontramos, los cristianos, un modelo de confianza en Dios y de compromiso desde el amor.

En la oración que hemos rezado le pedíamos a María que nos diera. “fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor”. Las tres virtudes que necesitamos las personas para crecer como tales.

Necesitamos una fe fuerte, en Dios y en los demás. La fe no es sólo una virtud religiosa, las personas sin fe, sin confianza, no podemos vivir. Nuestro individualismo nos lleva a sospechar siempre del otro, y eso nos produce desasosiego, miedo y desconfianza. Nuestro Dios nos propone siempre el fundamento de la fe. María es la mujer de una fe fuerte, total. Nadie como ella confía en Dios, en su promesa, aunque no entendía muy bien cómo podía ser eso de ser la Madre del Hijo de Dios, ella confía en las palabras del ángel y se pone en manos de Dios. Porque es una mujer de fe, y sabe bien de quien se fía, porque Dios nunca puede querer nada malo para su pueblo, para sus hijos, nos dirá Jesús. Y desde la confianza, aunque tengamos fracasos, podemos ir creciendo, nos acercamos, nos comprendemos, sentimos la cercanía y el calor de los otros. Nos vamos reconociendo como hermanos.

La fe, la confianza nos lleva a ver las cosas y los acontecimientos desde una seguridad esperanzada. Este mundo tiene salida. Podemos vivir y relacionarnos de otra forma más fraterna y humana. Podemos y debemos construir un mundo de todos y para todos. Esperamos y construimos algo mejor, de la misma forma que nuestros antepasados nos dejaron un mundo mejor que el que ellos tenían. Vivir desde la seguridad en la esperanza es comprometerse con el futuro.

Y si construimos un mundo con futuro, con esperanza, sólo puede subsistir desde el amor constante. El amor es el motor que nos lleva a Dios y a los hermanos. Es el motor de nuestro Dios, es el motor de María.

María vivió con intensidad estas virtudes, porque confiaba en Dios y por lo tanto también en los demás.

El Evangelio que hemos proclamado nos invita a mirar a María, nadie como ella escuchó la Palabra de Dios y la llevó a la práctica desde la confianza, la atención, el encuentro y el servicio a los que lo necesitan. María animó a aquella comunidad naciente de Jerusalén. Y, según la tradición, a esta comunidad naciente de Zaragoza.

Como Santiago, según cuenta esta tradición, que se sentía sin fuerzas antes los escasos resultados de su predicación, escuchamos a María, la Virgen del Pilar: “Seguid adelante, sembrad, porque Dios hará crecer”. Seamos personas de fe, que trabajan con esperanza en la construcción de un mundo de amor.